

EL CALYPSO COSTARRICENSE

Vera Gerner

El calypso es un canto narrativo que describe y comenta acontecimientos actuales e históricos del vecindario y del mundo entero. Sus textos pueden ser rimas cuidadosamente elaboradas, pero aún más características son las improvisaciones, que se apoyan en una estructura poética sencilla para reaccionar, de forma inmediata, a eventos actuales. Todo esto es posible gracias a una música claramente definida a través de algunas pautas rítmicas, pero con una instrumentación sumamente flexible, que facilita la permanente reinención. En este juego caleidoscópico de improvisación y adaptación, el eje central del calypso es el *calypsonian*, inventor y cantor de canciones siempre cambiantes que lo convierten en un narrador y comentarista de la vida de su comunidad.



“Junior Álvarez, calypsonian”, fotografía: Alexander Rojas, publicado con el permiso del Programa ICAT, Universidad Nacional de Costa Rica

Gracias a su enorme flexibilidad, el calypso se ha difundido ampliamente y ha desarrollado múltiples variantes. Nacido en Trinidad en los albores del siglo xx, se arraigó en todo el Caribe angloparlante, siguiendo el entramado de migraciones afrocaribeñas entre las islas y las costas de Centro y Sudamérica que bordean el Mar Caribe. A la vez, fue una de las primeras músicas caribeñas acogidas por la industria discográfica, y ya en la década de los 20 hubo una producción que lo popularizó más allá de su comunidad migratoria; fenómeno que se dio nuevamente en la década de los 50, cuando grandes disqueras y el cine lo convirtieron en una especie de sello

de venta del Caribe. Dentro de este entramado, el calypso se arraigó en muchos lugares, acogiendo características musicales, lingüísticas, culturales y sociales de ellos. En el caso de Costa Rica, el calypso está vinculado directamente con las migraciones afrocaribeñas, y, a la vez, refleja la cambiante actitud del país ante la población que se relaciona con esta migración.

El calypso llega a Costa Rica aproximadamente en la década de los 20, y se instala en la provincia de Limón, habitada por una población que descende de las migraciones caribeñas de finales e inicios del siglo. Ello sucede en una época en la que los afrolimonenses son marginados e inclusive considerados extranjeros, no sólo por su color de piel y su concentración en una provincia históricamente poco relacionada con el resto del país, sino también por ser angloparlantes y protestantes en un país católico de habla hispana. De hecho, mantienen fuertes vínculos culturales y migratorios con el Caribe, y hasta muy entrado el siglo xx, la relación de los afrolimonenses con Jamaica compite con su adscripción a Costa Rica.

Algunas de estas adscripciones se reflejan en la variante costarricense del calypso que se desarrolla en esta época. Destaca la gran afinidad de sus melodías y narrativa con el calypso trinitario de la década de los 20, pero el acompañamiento instrumental es más afín al *mento* como variante jamaicana del calypso y en el repertorio predominan las referencias panameñas. El calypso costarricense se mantiene por décadas como una práctica informal, tocado en contextos privados o al margen de eventos bailables, a pesar de que algunos de los primeros *calypsonians* costarricenses forman parte de conjuntos populares. Es hasta la introducción del carnaval en Puerto Limón en la década de los 50, que el calypso encuentra una plataforma permanente para su representación, aunque nunca llega a tener la relación simbiótica con el carnaval que lo caracteriza en otras localidades del Caribe.

La integración de los afrolimonenses es un proceso paulatino, cuyo referente central es la abolición legal de su discriminación a inicios de la década de los 50. Este cambio legal, junto a otras medidas y procesos, promueve cambios que llegan a impactar al calypso. De especial importancia es el acercamiento, a nivel local, entre diferentes grupos poblacionales que, específicamente en la ciudad de Puerto Limón, promueven una auto-

En Costa Rica, el calypso está vinculado directamente con las migraciones afrocaribeñas



“Lenki, calypsonian”, fotógrafo: Alexander Rojas, publicado con el permiso del Programa ICAT, Universidad Nacional de Costa Rica

identificación localista que se sobrepone a la diferenciación étnica. Además desencadena una migración de afrodescendientes hacia el centro del país, que se acelera en la década de los 80 con la apertura de una mejor carretera entre la capital y Puerto Limón.

A la fecha no existen investigaciones que detallen cuándo y cómo estos cambios impactaron el calypso costarricense. De los relatos de músicos del calypso se desprenden varios elementos: en la década de los 80, aparecen en la capital los así llamados “calypsos”, conjuntos ambulantes que se distinguen por su instrumentación, conformada por cantante, banjo, bajo de cajón, conga y el coro cantado por los instrumentalistas, a veces además sumando maracas o campana. Su repertorio es conformado por música tropicalailable, pero también incluye algunos calypsos. En un inicio, tocan solamente estandarts internacionales del calypso, pero con el tiempo van incorporando calypsos limonenses y surgen *calypsonians* en estas agrupaciones que aportan creaciones propias. Paralelamente, se da una rearticulación de conjuntos populares en Puerto Limón, ya que se desintegran las grandes orquestas bailables y surgen agrupaciones más pequeñas de músicaailable, que incorporan en algunos casos calypsos en su repertorio. A la fecha no se ha determinado cuál es la relación exacta entre estas agrupaciones y los así llamados *calypsos* de la capital, pero ambas son conformadas inicialmente por limonenses o panameños. En el caso de los calypsos capitalinos, se suman rápidamente músicos provenientes del centro del país. Otro aspecto por investigar es el público de estas agrupaciones, pero según cuentan sus integrantes, inicialmente tuvieron mejor acogida en el centro del país y en el contexto turístico, que entre el público limonense. El tercer elemento de esta incorporación del calypso en la música popular costarricense fue su acogida como inspiración en géneros esencialmente distintos. Destaca la Nueva Canción

costarricense, que desde sus inicios recurre al calypso, pero también el género más bien comercial del chiquichiqui se ve fuertemente influenciado.

Asociado a la instalación del calypso costarricense en el centro del país, comienza el reconocimiento del calypso limonense en varios ámbitos. Por un lado, es incorporado en el repertorio de algunas agrupaciones folklóricas, lo cual implica su reconocimiento como parte del repertorio musical representativo del país. Pero mayor impacto a largo plazo tienen las iniciativas de documentación, que inician en esta época con proyectos muy diversos de documentaciones, investigaciones y reconocimientos, que con el tiempo convierten el calypso en la música costarricense más investigada.

De esta manera, el calypso costarricense se ha ido transformando, reaccionando a nuevos contextos y cambios de mirada. En la práctica actual, coexisten muchas de sus variantes, surgidas a lo largo de casi un siglo, junto a prácticas musicales inspiradas en algunas de sus características. Está por verse si, dentro de este panorama polifacético, la comunidad afrolimonense sigue siendo el portador del calypso costarricense, o si éste trascendió esta adscripción y se volvió más bien propio de una localidad multiétnica. Pero, fuera de toda duda, el calypso es un espejo particular, contradictorio y a menudo caricaturesco, de la cambiante relación de Costa Rica con su afrodescendencia. 

Vera Gerner (Berlín, 1968). Musicóloga alemana, residente en Costa Rica. Cuenta con una Maestría en Etnomusicología (Universidad Libre de Berlín, Alemania) y una Maestría en Artes con énfasis en Artes Musicales (Universidad de Costa Rica). Trabaja como investigadora, coordinadora y gestora de proyectos de investigación en y desde el arte, entre otros en el Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA) de la UCR y en el Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología y la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad Nacional de Costa Rica. En este marco, ha realizado diversos proyectos de investigación y producción audiovisual y sonora de música afrolimonense.